

Conversaciones con Cooke.

"Seguiré vivo en los
que luchan"

Un ensayo de
Nicolás Ferrera

Sobre el autor



Nicolás Ferrera

Nació en Rosario, Provincia de Santa Fe, Argentina, en 1988. Es un trabajador telefónico, comunicador y militante peronista que, cuando puede, sigue batallando en lo que cree a través de la escritura.

En el Siglo XX está todo.

Parafraseando a Roberto Arlt, el mundo es de los que trabajan, por prepotencia y por fuerza de organización. Escribió ensayos y novelas inéditas. Cantó en una banda tributo a Misfits y edita fanzines.

Este material fue producido por la Fabrica de Comunicación y Producción Periodística (FACOPPE) para la **Asociación Civil Tinta Sur**. Personería Jurídica N.º 1138 otorgada el 02/08/2021 por la Dirección de Personas Jurídicas de la Provincia de Santa Fe, Argentina.








Diseño: Luciano Dante Ifrán.

Editado: Noviembre 2022.

Contacto: elmilitantecooke@gmail.com



Índice

	Presentación -----	1
	Capítulo 1 ----- Teoría en acción: el paradigma de John William Cooke para la militancia	3
	Capítulo 2 ----- Teoría en acción: el paradigma de John William Cooke para la militancia	20
	Capítulo 3 ----- El pensamiento de John William Cooke: Un acercamiento a su construcción.	41
	Capítulo 4 ----- El pensamiento de John William Cooke: los conceptos claves para la militancia.	50
	Capítulo 5 ----- Conversaciones con Cooke: un epílogo abierto	60
	bibliografía -----	72

Presentación

Cooke golpea las teclas de la máquina y una ráfaga metálica sale de su interior flotando por el aire neblinoso que, a esta altura de la madrugada a la luz de las velas, transforma a la habitación en un pasaje onírico completamente adornado por humo de cigarrillo.

Es el sonido de los caños, de los fusiles, de las pistolas, del acero. Es también el ruido de la Resistencia, en sus hechos y en sus palabras.

De pie y a su lado, Alicia Eguren acomoda, corrige y enumera las hojas que salen disparadas como balas. Prepara los sobres con nombres falsos que llegarán a los diarios de toda América del Sur a través de manos anónimas que escapan de la represión y la tortura gorila.

Sobres de papel madera que guardan textos, frágiles en apariencia, pero poderosos para coordinar la acción política. Y mientras pasan de mano en mano formando una red clandestina para la lucha, va tomando forma la denuncia, el relato, describiendo lo que pasa en esta perla del sur percutida por el odio oligárquico.

La historia es lo que pasa mientras nos jugamos la vida. Y así empieza esta historia.

Capítulo 1

Teoría en acción: el paradigma de John William Cooke para la militancia

L

Capítulo 1

Teoría en acción: el paradigma de John William Cooke para la militancia

1) El rol político de la juventud militante

La juventud, en sí misma, no representa un valor distintivo. La importancia que adquiere este grupo etario se logra cuando se organiza políticamente, bajo una doctrina o línea de pensamiento, formando un proceso colectivo de producción militante (nuevas subjetividades populares - formas de organización barriales - culturales - lenguajes - lógicas políticas - categorías de análisis propias).

La doctrina peronista y la experiencia política popular de 1945-1955 nos demuestra que es posible realizar una revolución nacional democrática en donde la Nación se desarrolle completamente, conjugando el nacionalismo económico, la producción industrial, reformas sociales íntegras traducidas en conquistas para el pueblo, el desarrollo de un Pensamiento Nacional que refuerce nuestra cultura, y la necesidad imperiosa de enfrentar constantemente al enemigo de las mayorías populares democráticas: la oligarquía antinacional, usureros con olor a bosta de caballo y de vaca.

En nuestro tiempo político actual, la disputa sigue siendo la misma. La historia de nuestro país nos demuestra que ha habido un constante recorrido entre revoluciones y contrarrevoluciones como bien lo expuso Jorge Abelardo Ramos en su épico desarrollo del concepto de la lucha de clases en clave nacional. Nuestra historia es la historia de un pueblo mestizo que lucha por la liberación nacional y la revolución social, contra los enemigos internos (corporaciones oligárquicas), y sus socios exteriores. Esta visión, desde el pensamiento autóctono, nos obliga a unirnos y organizarnos detrás de una estrategia política de defensa soberana, latinoamericana, antiimperialista y profundizadora: el Frente de Liberación Nacional.

2) John William Cooke y la lucha por la liberación nacional

"Contar con una información adecuada es no sólo un derecho que la masa peronista se ha ganado en sufridos años de lucha, sino también condición esencial para cumplir su misión histórica de liberar nuestra patria de la explotación nacional e internacional."
(John Willlliam Cooke en Apuntes para la Militancia).

"Como bien explicaba Cooke, es necesario contar con una información adecuada para poder organizar nuestro pensamiento y el plan de acción que adoptemos como línea estratégica. En su libro "La lucha por la liberación nacional", el Bebe Cooke sintetiza la idea de la cuestión nacional y el desarrollo de las fuerzas de avance y retroceso en el país: "todo planteo para la lucha debe partir del conocimiento de nuestra situación de país semicolonial, integrante de un continente semicolonial." Este es el puntapié inicial para adentrarnos en la estrategia libertadora a seguir y el carácter antiimperialista de la batalla política.

Cooke, entonces, nos vuelve a hablar: "cualquier política de liberación debe ser, por sobre todo, antiimperialista. La oligarquía nativa es un subproducto que solamente será eliminado cuando se liquide la influencia del imperialismo. La lucha, entonces, es de liberación nacional, para liberar al país y alcanzar su triunfo definitivo en el momento, aún lejano, en que América Latina constituya una unidad real y libre de la opresión de los grandes centros cíclicos."

Cooke también nos enseña que "el peronismo planteó, por primera vez, la posibilidad de un antiimperialismo práctico, desarrollado en medidas concretas que comprendían un sistema defensivo."

El peronismo retomó en 2003 el lugar primordial en el frente antiimperialista como conducción política del proceso revolucionario, encontrando su punto máximo en la expulsión del ALCA y el fin de la deuda con el Fondo Monetario Internacional, en aquél entonces.

3) Disputa ideológica en nuestro país

Históricamente, Argentina se debatió entre dos proyectos de país: el de la Nación libre y soberana en construcción hacia la Patria Grande bolivariana-sanmartiniana, y la Patria Chica sarmientina de las elites culturales encerrada en una tranquera y alambrada.

Esa disyuntiva histórica disparó el antagonismo de Domingo Sarmiento "civilización o barbarie". Esta es una falsa óptica, igual de apócrifa como las mentiras en que se sustenta la historia oficial mitrista-liberal que silenció (y silencia) la lucha de nuestro pueblo en busca de la liberación. De esta manera, John William Cooke realiza una caracterización del enemigo de las mayorías populares democráticas: "la primera línea de defensa de la casta dominante está ubicada en el sistema del 53 (1853), que otorga libertades políticas a cambio del respeto por la organización que permite el mantenimiento de las desigualdades sociales. Cuando esa línea es rebasada, está la segunda línea del fraude, cuya característica moderna consiste en la calificación apriorística de cuáles fuerzas son democráticas y cuáles no (...) una clase dominante no abandona sus ventajas ni siquiera por consecuencia con sus propios principios políticos.

Es otro caso de "idealismo burgués": se defiende la "libertad" como idea platónica y desencarnada, pero en el terreno vulgar de la práctica se desconoce la condición de libres a los que ponen en peligro sus privilegios. La oligarquía no solamente es dueña de las cosas: también es dueña de las palabras."

4) La universidad y las lógicas intelectuales

En la etapa actual del tiempo político que transitamos, el debate sobre el modelo de universidad no es ajeno a la discusión política sobre los proyectos de país en tensión. En ese sentido, debemos reconocer que la universidad (en su hegemonía) sigue siendo dependiente de las estructuras de análisis y comprensión de la realidad sin inserción nacional, importando conceptos científicos que se vuelven mecanicistas (cuanto menos) y anacrónicos (en el peor de los casos).

Este conservadurismo academicista es un freno de mano para la formación de profesionales que intervengan en los problemas nacionales al estar alienados por conceptos abstractos y poco efectivos, que no tienen asidero en nuestra lucha de liberación.

Esta situación obliga a la juventud militante a transformarse en Órganos Intelectuales Populares, surgidos desde el corazón del pueblo para estudiar el pensamiento nacional y sus corrientes, para producir contenido analítico colectivo que refleje la filosofía de la praxis que nos hablaba Antonio Gramsci: la unidad entre teoría y práctica para intervenir en política.

La experiencia de Cooke, de Gramsci, de Perón, de Evita, del Che y de tantos otros demuestra que es posible la acción política ligada a la producción de herramientas teóricas para reforzar a la primera, y esta a la segunda, en un proceso de comprensión y revisión constante. Esto es también una línea de concebir a la militancia como una forma de vida.

"Los valores que no se afincan en lo material están del lado del pueblo, y la militancia los transformará en fuerza avasalladora: el fervor militante, el sentido de la Patria como proyecto de liberación, la solidaridad entre los hombres para luchar por una sociedad sin verdugos ni explotados, todo lo que es cálido, generoso, amor por los seres humanos, lealtad a nuestro destino argentino y americano." (John William Cooke)

5) La revolución es profundización

John William Cooke sintetiza en su "programa revolucionario" las siguientes caracterizaciones: "a la política de abandono del control del comercio exterior y del sistema bancario, hay que oponer una política de nacionalizaciones, actualizada y aplicada directamente a la actual realidad. A la política del desarrollo industrial bajo la hegemonía del imperialismo, debemos oponer una política de desarrollo armónico sobre la base del desarrollo industrial independiente."

La profundización del actual proceso político, como así también su consolidación, no es tarea de un único grupo social militante ni de una generación. Sin embargo, la militancia peronista cumple un rol dinámico para caracterizar los puntos altos y bajos del gobierno nacional y el frente político.

Necesitamos poner en discusión interna para llevar a la esfera general las disyuntivas que surgen, a veces como contradicciones creativas (producto de las tensiones internas del Frente) y otras propias de la inoperancia. Este doble carácter en las fallas por la consolidación del proyecto de gobierno popular vuelve a ponernos cara a cara con nuestro enemigo de clase: la oligarquía.

A modo de replicar el paradigma de John William Cooke como un ejercicio político para realizar un balance de lo que falta por hacer, aquí apporto algunas contradicciones y puntos flacos que tiene el proyecto nacional y popular en su faceta actual que las organizaciones políticas y sindicales deben apuntalar:

* Poder conseguir mayores grados de defensa de la soberanía nacional (en articulación entre el Estado y las distintas organizaciones populares, políticas y sindicales)

- Consolidación de un Frente Nacional, Popular, Democrático, Revolucionario, Latinoamericanista, Plurinacional y Antiimperialista.
- Apoyar a las organizaciones campesinas y de Pueblos-Naciones originarias ante los crímenes cometidos por la oligarquía terrateniente de la Sociedad Rural Argentina y sus lacayos.
- Conseguir un desarrollo productivo, tecnológico e industrial en armonía con la naturaleza y el medio ambiente a través de políticas públicas.
- Trabajar en pos de la unidad del Movimiento Obrero.
- Control del comercio exterior por el Estado nacional.

- Apoyar y vincularse con agrupaciones de pequeños productores de la tierra y el trabajador rural. Trazar un trabajo en conjunto donde se refleje la identidad nacional y popular del peronismo con el trabajador de campo.
- Nueva ley de Entidades Financieras.
- Mercados Centrales en los barrios.
- Cadenas de supermercados del Estado.
- Enfrentar a las corporaciones sojeras multinacionales y oponer una política alterativa nacional al modelo extractivo del agro negocio de la soja.
- Congelamiento de precios.
- Maximizar el control popular de precios y de la cadena de valor.

- Promulgar la salida de organismos de presión económica y apoyarse en el Multipolarismo.
- Creación de mecanismos de regulación estatal sobre la producción agrícola de la oligarquía parasitaria (Junta Nacional de Granos, IAPI, Retenciones, etc, etc).
- Promover el debate sobre la promulgación de una Constitución Nacional para un Nuevo Estado Popular Democrático.

6) La lucha de la juventud es anti-oligárquica

"La juventud tiene su lucha, que es derribar a las oligarquías entregadoras, a los conductores que desorientan y a los intereses extraños que nos explotan." (Arturo Jauretche)

Finalizando con el análisis, el Bebe nos dice al respecto que "destruir a la oligarquía es, en realidad, defender a la Nación. Cambiar las estructuras liberal-burguesas por otras que aseguren el justo reparto del producto social, significa dar contenido nacional a la revolución haciendo de la patria la tierra. Romper las ligaduras imperialistas implica restaurar una unidad real y encarnada en la tierra y en el hombre de una soberanía en plenitud."

Capítulo 2

El pensamiento de John William Cooke: los seis ejes estructurales

estructural de la economía a través de la organización de los Estados liberales, con sus transportes de carga, grandes concentraciones de tierras en pocas manos y una ciudad-puerto que oficiaba de barrera de contención para el desarrollo de una economía nacional, contando con la oligarquía como clase hegemónica y atada a los mercados mundiales y a Gran Bretaña especialmente:

"existe un principio geopolítico por el que se determina que la situación geovial constituye un fuerte poder político para el país capaz de mantenerse independiente, trayendo en cambio, la dependencia económica a un país que no quiera o no pueda protegerse del lucrativo comercio intermediario, conquistado por un imperialismo.

Los puertos marítimos de una densa red de ríos navegables o puntos terminales de todas las comunicaciones y transportes del país, no necesitan gran poder político para prosperar; por ello, casi todos se dedican a sus lucrativas tareas económicas, sin preocuparse de construir los cimientos de un poder político nacional, atentos sólo a la consecución de su propio bienestar y desatendiéndose del resto del país." Apreciamos, de esta manera, la utilización de las herramientas que otorga la geografía en clave política para reflexionar sobre la conformación del Estado argentino luego de la Revolución de Mayo de 1810, que se mantuvo en disputa a sangre y fuego durante los gobiernos de Juan Manuel de Rosas, enfrentando este a la aristocracia del dinero (como bien lo señalaba Manuel Dorrego), y que fue lograda durante la parte final del Siglo XIX, con los gobiernos liberales

de Mitre, Sarmiento, Avellaneda y el General Julio Roca, donde se consolidó la victoria terrateniente y el proceso de acumulación originaria del capital concentrado en nuestro país.

Durante su liderazgo de los grupos peronistas que encaraban la resistencia obrera en el año 1955, Cooke entroncó su práctica política en múltiples caracteres: formador de militantes, relevante teórico e intelectual orgánico, principal eje vertebrador entre el conductor exiliado y las bases, y, el más importante de todos y con expreso consentimiento de Juan Domingo Perón: representante del General "en todo acto o acción política.

En este concepto su decisión será mi decisión y su palabra la mía.", e incluso se atrevía a ir más allá, designándolo como delegado del movimiento en caso de fallecer. Durante los años de la resistencia, John ocupará un rol central en la planificación de los métodos de lucha e irá construyendo una red de militancia dispuesta a construir la victoria popular para el retorno de Perón y organizar la nueva Comunidad Justa, Libre y Soberana. Obviamente, no estuvo solo y ninguna de estas grandes empresas puede realizarse individualmente, pero siempre sobresalió como cabeza pensante y organizadora que bajaba conceptos y líneas de trabajo para los grupos peronistas que actuaban en el terreno práctico de la insurgencia en la lucha contra las dictaduras, la oligarquía y el Poder Judicial.

Por aquél entonces, en el año 1957, Cooke interpelaba a los trabajadores argentinos diciéndoles que "el futuro nacional depende de la superación de la contradicción económica, política y social entre la entidad Nación-pueblo y la unidad oligárquico-imperialista. Esta contradicción, en el orden económico, se manifiesta en las exigencias -cada ciclo crecientes- del desarrollo industrial y por las posibilidades -cada ciclo decrecientes- de una economía agropecuaria desarrollada para servir los intereses de la entente formada por el grupo de monopolistas de la tierra (explotadores de la renta e invernadores de la Provincia de Buenos Aires, y la llamada zona cerealera), el comercio importador de capital, los grupos industrializadores de la carne y Gran Bretaña." La visualización del enemigo es vital para delimitar los avances y retrocesos de la lucha política hacia la consagración del objetivo final: la liberación nacional y la revolución social.

El bloque oligárquico-imperial se mantiene en base a una farsa fundante, que es el liberalismo, y que ha sido originado por el principal exponente de la Patria Chica (Domingo Faustino Sarmiento), como así también por su estratega político (Bartolomé Mitre) y el general genocida que co-gobernó con la Sociedad Rural (Julio Roca). Este mito fundante quiere hacer creer que la Argentina es solo un modelo agro-exportador, sin industrias, sin desarrollo de las economías regionales, y que solo los empréstitos con los factores de poder financieros a nivel mundial pueden transformarnos en la "gallina de los huevos de oro". Sin embargo, es justamente una farsa porque el progreso de nuestro país no está vinculado a los grandes centros de poder, sino en la realización de una economía nacional que sea representativa de un Estado fuerte y que desarrolle los recursos estratégicos, como el petróleo

para industrializar el país, dinamizar la agricultura y potenciar un intercambio entre el campo y la ciudad de una manera más humana y menos especulativa. Esta farsa vive y pervive en la medida que "la oligarquía intenta distraer la atención del pueblo de ese núcleo central de la problemática americana, ya sea negando la existencia del imperialismo, ya sea superponiéndole otros que, con la ayuda de la maquinaria de propaganda, presenta como más urgente o fundamentales." La construcción de una agenda propia de los sectores populares, con sus reivindicaciones, conquistas sociales y derechos es la vía política para continuar la lucha contra la concentración de la economía.

2) El Frente de Liberación

"En la Argentina el advenimiento del peronismo no solamente significó mayores salarios visibles e invisibles, mejores condiciones de trabajo, sino también una transferencia del poder social hacia los grupos inferiores de la escala social capitalista."

(John William Cooke en "La lucha por la liberación nacional")

La constitución del Frente de Liberación es vital, en el cual el peronismo ocupa un rol protagónico sin lugar a dudas. Ernesto Golder asegura que el peronismo revolucionario del Bebe se basaba en la clase obrera como clase hegemónica (más que nada en la correlación de fuerzas hacia el resto de las clases y no tanto en poner en crisis la conducción de Juan Domingo Perón, sino que Cooke hablaba de crear las condiciones revolucionarias para la transformación de la sociedad).

El peronismo, al ser un movimiento nacional, popular y democrático surgido por la propia realidad del país, como bloque histórico representante de la Nación-Pueblo, es también el bastión principal por el cual se funden las fuerzas de avanzada que intervienen en la lucha por la liberación en la Argentina.

El propio John William Cooke se encarga de sintetizar en una frase cargada de argumentos sólidos los distintos actores socio-políticos que intervienen en esta batalla por el sentido histórico de nuestra Nación, y también polemiza con el marxismo ortodoxo: *"el estadio económico de nuestro país rechaza como utópica la solución de la dictadura del proletariado. Reducirse a la clase trabajadora sería asegurar la derrota del Frente de Liberación, reducirlo y parcializarlo en concesión a planteos*

teóricos o a infantilismos revolucionarios. Los trabajadores del campo, los estudiantes, la pequeña burguesía, parte de la burguesía industrial no dependiente del imperialismo son parte del frente de liberación. El proletariado tendrá papel fundamental como clase combativa y cohesionada, será el eje sobre el cual se apoyarán todas las fuerzas nacionales, la primera avanzada y el último baluarte de las reivindicaciones nacionales."

La dinámica que adquiere el Frente de Liberación Nacional, con todos los sectores sociales que enuncia Cooke en el párrafo anterior, es esencial para organizar las fuerzas populares en su lucha contra las estructuras de la dependencia (medios de comunicación, historia oficial, grupos económicos, ejércitos clasistas) que sostienen al bloque oligárquico-imperialista , y el contenido de esa batalla por la liberación será

"por su esencia, humanista, porque entronca con las más puras tradiciones de la Patria, porque concibe a la Nación y Latinoamérica viviendo en total soberanía y porque concibe un hombre libre en una tierra libre." (John William Cooke en "La lucha por la liberación nacional).

3) Los trabajadores y la lucha de clases

Este es uno de los ejes más interesantes en los que interviene John William Cooke, especialmente porque los trabajadores representaron la militancia activa del movimiento peronista durante los 10 años de gobierno y, en los duros tiempos de la Resistencia, continuaron siendo la base de apoyo del líder exiliado, desatando todo su potencial como sector social dispuesto a dar la vida por Perón como reivindicación nacional.

Luego, a fines de los 60 y principios de los 70 sería el momento de mayor agitación política en pos de la construcción del socialismo nacional, encontrando en la CGT de los Argentinos y en las figuras de Agustín Tosco y Raimundo Ongaro sus máximos exponentes clasistas que se animaban a ir por más, enfrentando a las conducciones burocráticas de otros sindicatos que planteaban el "peronismo sin Perón" acordando con las dictaduras de turno.

Sin embargo, Cooke problematiza con esta fuerza social, a la que considera revolucionaria, dentro de los márgenes del desenvolvimiento de la lucha de clases, pero no a cualquier precio de teorías dogmáticas y sin hacer imposiciones mecanicistas de un país a otro, sino analizando esta lucha de clases dentro de la realidad de nuestro país. Frente a los dirigentes burocráticos que ensayaban sus sonrisas

frente al espejo y entonaban la marcha de la represión y el anticomunismo, el Bebe se despacha diciéndoles que *"la lucha de clases no es un problema de sentimientos ni de ideas, es algo concreto, resultante de la estructura económica. Por lo tanto, querer solucionar los problemas de ella derivados por medio de fórmulas conciliadoras es creer en la magia negra y ser tan reaccionario como los que niegan su existencia."*

De esta cita podemos extraer que, aquellos que hacían causa común con los opresores del pueblo a través de pactos económicos y practicaban un macartismo retórico que luego se convertiría en un macartismo criminal (recordemos el funcionamiento de la AAA, la Alianza Anticomunista Argentina) automáticamente se ponían enfrente de esta corriente revolucionaria que planteaba el socialismo nacional como construcción

histórica en la que el Movimiento Obrero Organizado tuviera un rol protagónico en las decisiones del Estado, quebrando la hegemonía económica que siempre estuvo inclinada hacia la oligarquía y el imperialismo. También, a casi 50 años de aquellas luchas, podemos reflexionar desde nuestro tiempo histórico -para no volver a cometer errores de la misma índole- si no se trató únicamente de sectores medios, universitarios, católicos algunos, burgueses otros, provenientes de familias antiperonistas, que intentaron integrar el Movimiento Nacional, pero muchas veces sus propios intereses entraron en contradicción con los del resto de las fuerzas sociales que integraban el frente político. Estas pocas certezas (que en definitiva son opiniones propias), no hacen más que invitar a la discusión fraterna y colectiva para repensar prácticas políticas y que el reloj de la historia no se detenga nuevamente.

Retomando, en el mismo artículo que mencionamos anteriormente, Ernesto Goldar sostiene que *"el pensamiento cookiano destaca a la lucha de clases como el motor de la historia nacional, conflicto en el que los peronistas duros deben participar conscientemente"*. Es la lucha de clases, sin lugar a dudas, un concepto central para pensar el desarrollo de una política revolucionaria, con sus métodos, sus tácticas, y por sobre todas las cosas, la estrategia que permita establecer los aliados y los enemigos en ese combate por la liberación nacional. Cooke remata diciendo *"al analizar el papel de la clase trabajadora en el Frente de Liberación, debe partirse del hecho concreto de que la lucha de clases existe y no se trata, como sostiene la reacción, de un invento comunista. El marxismo ha analizado el problema, pero no lo ha creado, porque la lucha de clases no es una teoría, sino un hecho."*

4) EL PERONISMO COMO HECHO MALDITO DEL PAÍS BURGUES

4) El peronismo como hecho maldito del país burgués

En 1952, luego de la muerte de Evita, "las contradicciones ya no se dieron tajantemente entre dos frentes tal como se constituyen en 1945, sino también en el seno del peronismo entre el ejército, partidario de la industrialización pero no de la política social demasiado avanzada, y la clase obrera, que al fortalecerse tendía a radicalizar al movimiento, entre la burguesía, que había progresado con el régimen y ahora deseaba aumentar las cuotas de plusvalía y buscar acuerdos con el imperialismo, y el proletariado que defendía su salario y las tendencias progresistas de nuestro movimiento; entre los burócratas, que trataban de "consolidar las conquistas", y la corriente popular, que se oponía a la pérdida de la dinámica renovadora."

Aquí John William Cooke no hace más que identificar las distintas contradicciones que se produjeron en el seno del peronismo, un movimiento endemoniado que contiene una potencia revolucionaria que pervive hasta el día de hoy, y también guarda su peor reverso, como un huevo de serpiente colocado en las entrañas mismas del peronismo, esperando las condiciones favorables para reagruparse, aliarse con los enemigos principales y vaciar de contenido a la experiencia político-cultural del pueblo argentino. Es por esto que el peronismo es un hecho maldito, porque no encaja en las estructuras del mero partidismo, ni hace acuerdos con los grupos económicos ni con la clase dirigente, ni se entrega de brazos cruzados a los mandatos del imperialismo, sino que ha generado su propio proyecto económico y sostiene a la Tercera Posición como

bandera de unidad nacional, latinoamericana y mundial con los pueblos que luchan por su liberación. Cooke, a través del método de análisis del Peronismo Crítico y la constante utilización de conceptos marxistas, le dará importancia nuclear a la preponderancia del sistema de producción agro-capitalista concentrado en el que se desarrollaba el modelo de la patria chica sarmientina, y que atraviesa toda la historia argentina hasta nuestros días: "esas peculiaridades de nuestro desenvolvimiento económico, deben tenerse en cuenta para comprender nuestra ambigüedad, la forma de alineamiento de nuestras clases sociales y el factor esencial de la realidad política argentina: el peronismo."

Capítulo 3

El pensamiento de John William Cooke: un acercamiento a su construcción

Capítulo 3

El pensamiento de John William Cooke: Un acercamiento a su construcción.

Importante aclaración

El siguiente texto tiene como objetivo central difundir algunos de los conceptos principales que John William Cooke legó a la militancia en general, ya sea en los ámbitos juveniles, sindicales, universitarios, barriales, y también para las distintas generaciones que atravesarán los caminos del proyecto histórico de liberación nacional.

Es importante tener en cuenta que el Bebe Cooke desarrolló estos conceptos a la par de la militancia política, que luego del golpe de La Fusiladora en septiembre de 1956, se produjo en cárceles, exilios, clandestinidad y, por sobre todas las cosas, una intensa construcción de conocimiento para la profundización de las líneas doctrinarias del peronismo. Intentar reflexionar en base a los conceptos principales de Cooke como se lo plantea este escrito es, a priori, inexacto, porque cada uno podrá juzgar y decir -con razón- "faltó tal concepto", "está incompleto", y demás objeciones que son verdaderas, y por otro lado su título se presenta demasiado ambicioso para lo que realmente se propone el autor, que no es más ni menos que la difusión y la asimilación contemporánea de aquellas ideas que John William Cooke nos acerca para pensar la política diariamente en forma crítica.

Pensemos este texto, entonces, como una invitación a continuar aportando colectivamente a las grandes luchas que nos atraviesan actualmente. A continuación, delimitamos los ejes que trataremos:

1. La cuestión nacional
2. El Frente de Liberación
3. Los trabajadores y la lucha de clases
4. El peronismo como hecho maldito del país burgués
5. La Política revolucionaria sin el peronismo es una abstracción
6. La contradicción en el Movimiento Peronista: las bases y sus direcciones.

Antes de comenzar con el análisis, es necesario hacer un primer aporte para encuadrar al razonamiento de John William Cooke: sostengo que el paradigma desde el cual el Bebe se para para observar la múltiple y compleja realidad política de su tiempo, como así

también las luchas del futuro, es a través del pensamiento nacional popular dialéctico, que sobre todo se plasmó con mayor virulencia durante los años de la resistencia peronista y su estadía en Cuba, cuando defendió la Revolución con armas en la mano e ideas en la cabeza.

El Pensamiento Nacional Popular Dialéctico es una forma de razonar de la cual John William Cooke es uno de los exponentes más reconocidos y glorificados. Dicho pensamiento se estructura a través de dos líneas de análisis: la contradicción y la definición por oposición, que a su vez son las bases del desarrollo de la tesis cookiana del "Peronismo Crítico", es decir, una línea divisoria en la concepción de la teoría y la práctica militante en el movimiento político más grande de América Latina en aquél entonces y, sobre todo, su constante actualización a través del paso del tiempo. El peronismo Crítico

es una proclama que utiliza Cooke para subtítular el ensayo "Apuntes para la militancia". Los aportes que se observan en ese trabajo son los mismos que viene madurando en trabajos anteriores ("La lucha por la liberación nacional, 1959) y que consolidará en su último escrito "La revolución y el peronismo" de 1967.

Como aquí vemos, siempre la problematización sobre el peronismo como herramienta política del pueblo argentino en pos de su liberación, como así también la disputa contenida en su seno (contradicciones entre las conducciones burocráticas y las bases rebeldes), como así también la construcción de una metodología efectiva para la creación de las condiciones políticas para volver a conducir los destinos de la Patria con el General Perón a la cabeza, rescatado del exilio forzado al que lo sentenció La Fusiladora, fueron los vértices desde donde John William Cooke

a fuego en la defensa de la Revolución Cubana, entrega y sacrificio de la que no hizo agua nunca, participando de la resistencia a la invasión yanqui a Playa Girón en 1961, cuando otro argentino - Rodolfo Walsh-, pudo captar y traducir un mensaje cifrado que contenía los detalles de la planificación del desembarco de las tropas anglosajonas. De esta manera, el "Peronismo Crítico" que reelabora constantemente John William Cooke se basa en cinco estandartes que fueron, por un lado, formadores del ideario del Bebe y, por otro lado, sirvió para la formación político-ideológica de muchos estudiantes universitarios de clase media -algunos de procedencia católica como en el caso de la cúpula inicial de Montoneros- que se transformaron en fervientes militantes peronistas que durante los años 70 intentaron sintetizar a través de la lucha armada,

la movilización de masas y las organizaciones político-militares para lograr el objetivo de la Patria Socialista. La discusión y el análisis sobre la lucha armada la dejaremos para otro momento porque no es el núcleo de este trabajo, pero es bueno aclarar aquí que John William Cooke no hablaba de foquismo ni entonaba los cantos de sirena revolucionarios en vano, sino que proponía construir las condiciones necesarias para la construcción de una Patria Grande, y guiado por el pensamiento dialéctico, sostenía que en las luchas por la liberación nacional y revolución social y la progresiva toma de conciencia de los trabajadores como clase social libertadora, el peronismo iría generando su propia realidad, su propia autoconciencia, para derrotar a la oligarquía, la burguesía y al ejército usurpador hasta llegar a la etapa socialista como construcción permanente, sin relegar ninguna herramienta de lucha.

Estos cinco estandartes del Peronismo Crítico de John William Cooke fueron:

- Revisionismo Histórico
- Praxis Revolucionaria (nutrida en los años de la resistencia peronista y la revolución cubana)
- Fuerte contenido ideológico
- Razonamiento dialéctico casi extremo
- Convicciones militantes y políticas innegociables

Capítulo 4

**El pensamiento de John
William Cooke: los
conceptos claves para la
militancia**

Capítulo 4

El pensamiento de John William Cooke: los conceptos claves para la militancia.

Los conceptos claves

A su vez, John William Cooke concentra sus energías militantes a través del desarrollo de conceptos claves para la militancia de su tiempo y que, entendidas en el contexto en el que fueron escritas, aún mantienen vigencia en la medida que la gran contradicción histórica de nuestro país (la Nación-Pueblo contra la Oligarquía-Imperialismo), no ha sido resuelta. Este es el primer concepto clave que iniciará el análisis. La cuestión nacional se torna

central para comprender que, en propias palabras de Cooke, *"todo planteo para la lucha debe partir del conocimiento de nuestra situación de país semicolonial, integrante de un continente semicolonial."*

El segundo concepto cookista es la formulación de una política revolucionaria, que él la entendía -y aún lo sigue siendo- debía pasar por la conformación de un gran Frente de Liberación Nacional, sosteniendo que este *"no constituye una superación del peronismo. Por el contrario, el peronismo es parte insustituible y fundamental del movimiento."*

En tercer lugar, Cooke asegura que la liberación nacional es un hecho continental, es decir, estamos atravesados por una contradicción común latinoamericana. Para comprender el sentido de esa batalla en unidad con el resto de los movimientos

de liberación en el continente, antes debemos tener en cuenta que *"cualquier política de liberación debe ser, por sobre todo, antiimperialista. La oligarquía nativa es un subproducto que solamente será eliminado cuando se liquide la influencia del imperialismo. La lucha, entonces, es de liberación nacional, para liberar al país y alcanzar su triunfo definitivo en el momento, aún lejano, en que América Latina constituya una unidad real y libre de la opresión de los grandes centros cíclicos."*

En el mismo orden de cosas, la división entre países opresores y países oprimidos actualiza la doctrina marxista en los 70 en esos dos campos de acción, conformando una contradicción mundial propia del desarrollo del capitalismo en el momento inicial de la entrada en su fase neoliberal.

Cooke sintetizaba esta idea de la siguiente manera: *"los pueblos han alcanzado ya un alto grado de madurez y saben que la única división mundial auténtica de este siglo es la de países oprimidos y países opresores."*

El quinto punto de eje estructural es la idea del antiimperialismo práctico, es decir, entender al peronismo como el actor político que *"planteó, por primera vez, la posibilidad de un antiimperialismo práctico, desarrollado en medidas concretas, que comprendían un sistema defensivo. Al antiimperialismo romántico y teórico en que tuvo que refugiarse la generación precursora de (Manuel) Ugarte, y al antiimperialismo parcial, inorgánico, sentimental de (Hipólito) Yrigoyen, siguen un antiimperialismo práctico y formando parte de un sistema coherente apoyado en las masas desposeídas (...)* El antiimperialismo posterior a 1945 no solamente fue la

primera realización amplia en el terreno práctico, sino que terminó con la servidumbre intelectual."

Continuando con el análisis, el sexto concepto de Cooke es el de la delimitación del enemigo histórico real: el imperialismo, *"que actúa a través de la oligarquía nativa y de los engranajes políticos, económicos y culturales a su servicio. En primer plano aparecen indisolublemente unidas, la cuestión nacional y la cuestión social. Una no puede resolverse sin la otra."*

En séptimo lugar, podemos ubicar a la intención del Bebe de reflexionar en torno al peronismo y su dinámica revolucionaria: *"En 1945, Perón dijo: "empieza el gobierno de las masas populares". Él sabe , mejor que nadie, que la vigencia del movimiento está dada no por el apego a fórmulas cristalizadas en un período dado*

sino en su dinámica revolucionaria, que lo afirma como movimiento nacional-libertador."

Con una fuerte influencia de la Revolución Cubana y el conocimiento de otras experiencias de origen marxista (como por ejemplo China), John William Cooke incorpora conceptos que provienen de ese paradigma, pero a través de un análisis concreto de las fuerzas sociales que intervienen en nuestro país y en la realidad política latinoamericana (ya habíamos dicho anteriormente que hay una contradicción común a nivel continental). Es así que utiliza el sentido de la lucha de clases aplicada al peronismo. En esa línea argumentativa dirá que *"hay que ir a la modificación de la estructura que provoca la lucha de clases y la opresión de la clase proletarizada. Esto no es un planteo comunista, sino un planteo real del problema nacional."*

En octavo lugar debemos mencionar a uno de los conceptos políticos más claros y recordados de él, que es el peronismo como hecho maldito del país burgués. Este es quizás el más rico de todos, porque aclara cual es el rol del peronismo en la lucha contra las fuerzas de la antipatria y lo coloca al frente del proceso de liberación nacional: *"El "falso dilema" (peronismo-antiperonismo) no es entre partidos políticos sino entre fuerzas sociales. Con la supresión del peronismo se liquida la voz de las fuerzas del proletariado y demás sectores populares. Con la supresión de los partidos clásicos no se suprime la voz de la burguesía, de los empresarios nacionales y extranjeros, que no tienen ningún interés en la política partidista y sí en la política económica del Estado, donde no solamente se los escucha sino que el Estado les pertenece."*

Cuando observamos la múltiple realidad del movimiento peronista, desde sus entrañas más internas y ocultas, encontraremos siempre una disputa por el sentido del peronismo que va de la mano de la construcción de subjetividad de un amplio movimiento nacional más que la conformación de una ideología concreta que sirva para encuadrar a todas las fuerzas que allí intervienen. Cooke piensa que es necesario oponer una verdadera política revolucionaria desde las bases para contrarrestar la política conciliatoria de los burócratas de la dirigencia que pactaban con los militares. A esta batalla por la dirección del movimiento la denominamos contradicción interna del peronismo. Ese empuje por colocar al peronismo como baluarte de la revolución en nuestra América, llevará a Cooke a afirmar que *"fue el más alto nivel de conciencia a que llegó la clase trabajadora argentina."*

En el puesto número once, podemos mencionar otra caracterización importante del pensamiento de John, que fue (ya instalado en la profundización del estudio del marxismo) el de la superación dialéctica del peronismo: *"el peronismo no desaparecerá por sustitución sino mediante superación dialéctica, es decir, no negándose sino integrándolo en una nueva síntesis."*

Capítulo 5

Conversaciones con Cooke: un epílogo abierto

Capítulo 5

Conversaciones con Cooke: un epílogo abierto

Si hay algo que tiene la política como rasgo característico fundamental es que siempre queda espacio para un poco más: un poco más de discusión; un poco más de pelea; un poco más de encuentros para ver qué hacer; un poco más de dificultades por las que atravesar, y si bien los desafíos a los que el quehacer político nos invita son varios y vienen todos juntos a la vez como un paquete, la mayoría de las veces nos chocamos con un limitante inamovible: el tiempo.

Ese es el único escollo que puede entorpecer o agilizar la práctica militante. Vamos a dejar esto claro desde el principio: en este escrito se entiende -y este autor también-, a la militancia como sinónimo de la política, ya que sin militancia no hay posibilidad de llevar adelante y en forma estoica la transformación de la sociedad en su camino hacia la Comunidad Organizada. Y hago esta salvedad justamente porque en tiempos de pandemia, posverdad, redes sociales, memes, cinismo controlado, ironía mal utilizada y deshumanización constante, el rol de la militancia es crucial para sostener, compartir y construir con el Otro una idea solidaria de Justicia Social, Independencia Económica y Soberanía Política.

Estas tres banderas que pertenecen a la raíz del Movimiento Peronista deben ser los puntales en los que se apoye la construcción de una Argentina para el Siglo XXI. Muchos autores

pensadores, críticos del capitalismo y del neoliberalismo, estructuran sus argumentos contra este sistema financiero global económico-cultural-social en dos opciones clásicas: una, es la proclamación enfermiza del fin del capitalismo como sistema y otra es la mutación del capitalismo hacia una forma violenta y fascista. Por lo general, estos teóricos del neoliberalismo apoyan su visión del mundo en áreas laterales a la ciencia política en sí; la psicología, la filosofía, los estudios culturales, la comunicación, la antropología, etc, etc. A priori, podemos decir, para que no se nos acuse de sectarios, que todo aporte a la discusión por el rumbo de la humanidad y el mejor sistema que pueda garantizar derechos para las mayorías siempre es bienvenido. Ahora bien, dicho esto, la dificultad que presentan estos documentos críticos es que plantean una buena identificación del problema en el que estamos inmerso,

la cantidad de pobres y excluidos que genera el capitalismo, los fundamentalismos ultraliberales que se aferran con uñas de leones y aullidos de gatitos a la porción del espejismo neoliberal que les toca, pero fallan a la hora de generar o compartir las alternativas posibles y concretas para desarmar la estructura neoliberal hegemónica y abrir el espacio para que emerjan construcciones populares.

La crisis de representación que se está viviendo en Europa con los países centrales luego de la crisis financiera del 2008, la discusión sobre el rol de la Unión Europea, el vuelto por la participación en las ocupaciones del Mundo Árabe y en África que llevaron a cabo los Estados Unidos a comienzos de siglo XXI, las políticas de exclusión hacia adentro en los propios países y el tratamiento deshumanizante que brindaron a los refugiados de los continentes a los que llevaron la muerte y el hambre, sumado

a expresiones fascistas que empezaron a ganar terreno en el ámbito político de cada una de las naciones (en mayor o menor medida, pero con una intensidad ostensible), no es el mismo escenario que estamos teniendo en América Latina, sobre todo porque este sí es un continente en disputa entre proyectos mucho más claros en sus objetivos.

A esta altura del partido, no podemos dejar de mencionar ni que se nos escape por la tangente la comprensión sobre la lucha política en América Latina que está atravesada por una oligarquía antinacional aliada a los Estados Unidos y los sectores populares que tienen atada su suerte a los destinos de la Nación o -por qué no volver a pensar así-, en una Patria Grande Latinoamericana. Uno y otro proyecto están atravesados por construcciones históricas, que han ido conformando la musculatura y representaciones propias de cada uno de ellos.

En cada uno de nuestros países, hay expresiones nacionales y populares que mantienen un vigor y una presencia política muy fuerte que puso quiebre a esa alianza de poder y sometimiento entre oligarquía y Estados Unidos desde principios del Siglo XXI, donde el hito fundacional fue el No al ALCA en 2005 en Mar del Plata, y luego profundizado en la conformación de UNASUR y la CELAC, como bloques geopolíticos de peso a la hora de empujar el desarrollo común de las naciones latinoamericanas sin depender de la limosna oligárquica. Por eso, y por las luchas del presente sumadas a los ejemplos de la historia en América Latina, estamos en condiciones de afirmar que nuestro continente (por ende, nuestra realidad política), no detiene su marcha hacia la liberación nacional y social, sino que por el contrario, la sostuvo en los peores momentos del ciclo neoliberal abierto en 2016, y que tras cuatro años de

resistencia y pelea contra la recomposición financiera en nuestra región, los movimientos populares siguen dando muestras claras que no fue en vano todo el aprendizaje cultural y político de las luchas del 60-70.

Hay un consenso, tanto de sectores de derecha, izquierda, progresistas, socialdemócratas, que los grupos revolucionarios de aquella época tan lejana en el tiempo pero tan cerca en esta insistencia latinoamericana que no se somete a ser una estrella más del imperialismo, fracasaron y perdieron la batalla contra el neoliberalismo. Muchas veces, nos invitan a caer en la cuenta que el Muro de Berlín cayó y que el mundo cambió. Claro, uno no es tonto ni quiere negar los acontecimientos de la historia, sino que justamente, nos encontramos en esas luchas como continuidades y posibilidades de abrir un tiempo que incluya a las mayorías populares democráticas y las haga

participes de un proyecto de liberación nacional y revolución social que ponga en jaque o que por lo menos dificulte el reagrupamiento de las fuerzas conservadoras, liberales y oligárquicas de nuestros países. Pegarnos con el látigo de la eterna culpa liberal que nos dice que los foquismos fracasaron, y que “las vías revolucionarias para la toma del poder se cayeron, que la Revolución Cubana ya no es lo que era, que dejemos de hablar y de pensar como si estuviéramos en los 70”, que hay que darle espacio a otras maneras de comprender la realidad (la tan mencionada realpolitik y que solo entienden cuatro o cinco tomadores de café empedernidos), nos invitan a usar formas más pragmáticas (como sí la planificación de una revolución que contó con el apoyo de la gran mayoría popular no haya sido algo pragmático y que comprendió justamente la época en la que le tocó encarnar ese espíritu colectivo), todas esas frases hechas

que fueron heredadas del fin de la historia que se quiso decretar en los noventa y que hoy se reciclan no como nuevas formas de pensar lo político y sus limitaciones, sino para hacer un culto al posibilismo más berreta y acartonado.

Que hay dificultades, si, lo sabemos: en política (y en las construcciones nacionales y populares a la hora de pelear representación con el sector oligárquico) siempre son más los puntos en contra que nos tiran a matar e intentan minar la conformación del gran Frente Nacional y Popular. Ya se ha escrito mucho sobre el bloque Medios-Poder Judicial-Capitalismo Financiero, pero no deja de ser el pulpo de varios brazos que buscan atar de pies y manos a la potencia revolucionaria y libertadora del Frente Nacional y Popular. Más que nada, en un contexto donde el Fondo Monetario Internacional

sigue presente y amenazando la construcción de la Comunidad Organizada y el Estado de Plena Justicia Social en nuestro país.

De esta manera, no pretendemos rescatar del olvido a John William Cooke o citarlo con precisión bibliográfica para hacernos los “cookologos” ni sostener dogmáticamente el “cookismo” separado del Movimiento Nacional y Popular, sino que por el contrario, nos centramos en la figura de Cooke para poder repensar las herramientas históricas de discusión y construcción política de representación popular desde el presente y la época en que nos toca accionar. Nada más que eso es nuestro objetivo con este escrito. Que sea de circulación amplia y siempre buscando abrir una discusión dónde solo se espera silencio y aceptar el estado de las cosas como si no pudieran ser transformadas por la práctica militante humanista y comprometida.

Fieles a un estoicismo popular, aquellos que nunca detienen su lucha por la liberación, con esa firme creencia, es que ponemos a disposición este texto con sus ensayos y críticas para que sea un aporte más a un Frente Nacional y Popular que recupere el trabajo, la industria y la soberanía nacional como puntales para el futuro de nuestra Nación y de toda la Patria Grande Latinoamericana.

BIBLIOGRAFÍA

Las referencias teóricas y bibliográficas del presente ensayo como así también lo desarrollado a lo largo del documental fueron consultadas de los siguientes trabajos:

Brienza. Hernán (2006). *Jhon W. Cooke. El Peronismo Revolucionario*. Capital Intelectual.

Duhalde. Eduardo L. (2008). Cooke John William . *Acción Parlamentaria* Tomo N.º 1. Colihue.

Duhalde. Eduardo L. (2008). Cooke John William. *Correspondencias Perón- Cooke*. Tomo N.º 2. Colihue.

Duhalde. Eduardo L. (2009). Cooke John William. *Artículos periodísticos, reportajes, cartas y documentos*. Tomo N.º 3 Colihue.

Duhalde. Eduardo L. (2010). Cooke John William. *Artículos periodísticos, reportajes, cartas y documentos (1947-1959)*. Tomo N.º 4. Colihue.

Duhalde. Eduardo L. (2011). Cooke John William. *Peronismo y revolución. Apuntes para la militancia, La Lucha para la militancia. La lucha por la liberación nacional/ Informe a las bases*. Tomo N.º 5. Colihue.

Gillespie. Richard. (1989). *J.W. Cooke El Peronismo Alternativo*. Cántaro.

Conversaciones con Cooke .
"Viviré en los que luchan" invita a la reflexión sobre la importancia que tuvo el y pensamiento y accionar político de John William Cooke dentro del campo nacional y popular. Aportes que fueron elaborados en la segunda mitad del siglo XX y que aún hoy mantienen su vigencia en este siglo XXI.